

Palabras de Pilar Reyes en la presentación de
la edición conmemorativa de Rubén Darío.
San Juan de Puerto Rico, 18 de marzo de 2016

Buenas noches, en nombre de Penguin Random House les doy la bienvenida. Desde el año 2004 acompañamos a la Real Academia Española y a la Asociación de Academias de la Lengua Española en esta aventura de editar la hoy ya legendaria colección de ediciones conmemorativas.

Existe una confluencia profunda entre los objetivos de las Academias y la visión editorial del sello Alfaguara, que se resume en su vocación panhispánica, en la idea de que el español es una patria común. El trabajo de las Academias, como el nuestro, consiste en construir, a través de los libros, puentes entre las dos orillas, pero también en abrir caminos para el español en un viaje desde el sur hacia el norte. Entendemos que la gran literatura de nuestro idioma es un patrimonio que compartimos, una herencia que hemos decidido asumir.

En ese sentido, el proyecto de crear y publicar una colección formada por la mejor literatura en español, en ediciones definitivas, a precios populares y avaladas por la Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española es la mejor plasmación posible de esta vocación, además de un proyecto editorial fundamental para un sello literario como Alfaguara.

Desde la edición de *Don Quijote de la Mancha*, en el año 2004, hicimos nuestro el reto editorial de convertir obras canónicas de la literatura en español en auténticos *bestsellers*. Los resultados de este proyecto, que parecía un sueño quijotesco, han sido apabullantes: más de 3.000.000 de libros vendidos del ingenioso hidalgo, más de 1.300.000 de *Cien años de soledad*, por citarles los casos más paradigmáticos. Pero de ninguna de las obras que conforman la colección hemos alcanzado una venta inferior a los 50.000 ejemplares. Y todas ellas han sido publicadas en todo el ámbito hispanohablante. Estas cifras corroboran que el objetivo acercar la mejor literatura a todo los públicos se ha cumplido con creces.

Las ediciones conmemorativas —y la que hoy nos convoca no es una excepción en ese sentido— suponen, además, una magnífica oportunidad de poner a conversar a críticos, escritores y académicos de uno y otro lado del Atlántico sobre cada una de las obras publicadas y sobre sus autores. Esa conversación, que se plasma en los estudios complementarios que acompañan a las ediciones, es uno de los valores fundamentales de esta colección: aportan a la experiencia lectora algo nuevo, mucho más enriquecedor y sugerente.

Gracias a las Academias por seguir confiando en nosotros como el editor de sus conmemorativas. Y gracias especiales a la Academia Nicaragüense de la Lengua Española, y a su director, don Francisco Arellano Oviedo, por la edición y coordinación de este espléndido volumen, *Rubén Darío, del símbolo a la realidad. Obra selecta*, que

hoy pasa a formar parte de la que es, sin duda, la biblioteca de los mejores autores de nuestra lengua.